

El FMI sube al 2,5% el PIB de España en 2026, pero alerta de la abultada inflación

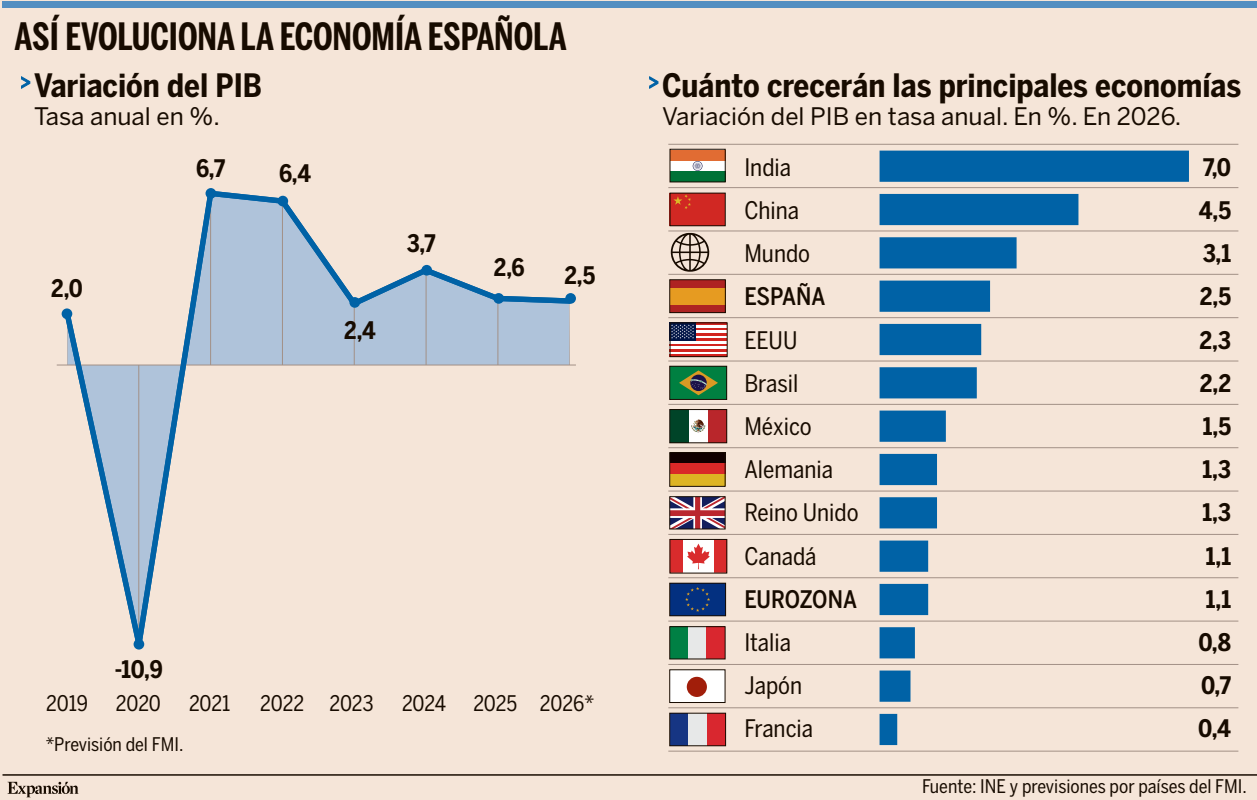
PROYECCIONES/ El organismo internacional sitúa la economía española este año a la cabeza de los grandes países del euro. El PIB de España crecerá más del doble que la eurozona, pero el Fondo revisa sensiblemente su previsión de IPC, al 3,7%.

J. Díaz. Madrid

Las predicciones económicas más recientes de los principales organismos internacionales muestran una de cal y otra de arena, revisando al alza los pronósticos de PIB global pero también los de inflación y alertando de que el impacto de la crisis energética no es, ni mucho menos, homogéneo entre países. El Fondo Monetario Internacional (FMI), que esta semana celebra en Bangkok (Tailandia) sus asambleas mundiales, prevé ahora un crecimiento del PIB mundial del 3,1% en 2026, una décima más que en su informe de julio, mientras que mantiene en el 3,4% su pronóstico para 2027, confiando en que las tormentas geopolíticas amainarán y que la actividad repuntará con más fuerza entonces. Así lo refleja su último informe de *Perspectivas de la Economía Mundial*, publicado ayer, en el que destaca que “la actividad durante el primer semestre de 2026 se mantuvo mejor de lo previsto, a pesar de la prolongada guerra en Oriente Próximo y de las continuas presiones derivadas de las tensiones comerciales”. Porque aunque la ofensiva arancelaria de Trump se haya visto relegada a un segundo plano por la guerra en Irán, sus efectos sobre el comercio se siguen dejando notar.

El FMI atribuye en parte esta resiliencia al ciclo tecnológico, que, gracias a la fuerte inversión en inteligencia artificial (IA), está impulsando la demanda (ver información adjunta). A eso se añaden los planes anticrisis desplegados por los gobiernos, lo que, sumado a la propia capacidad de adaptación de los países, “han permitido a las economías capear los *shocks* negativos hasta la fecha”, señaló el organismo dirigido por Kristalina Georgieva, que resaltó que “una menor intensidad energética que en décadas anteriores ha contribuido a mitigar el impacto de la guerra en la actividad económica”.

El organismo multilateral advierte de que esta resiliencia es muy desigual, con márgenes para hacer frente a la crisis que “no son ilimitados” y en los que los riesgos son muchos



(ver información adjunta). En este convulso escenario sigue sorprendiendo la resistencia de la economía española, que se ha beneficiado de una de las mayores revisiones al alza del FMI. El Fondo prevé ahora que el PIB de España crezca un 2,5% en 2026, cuatro décimas más de lo estimado en julio, mientras que mantiene en el 1,8% el avance esperado para 2027, lo que, de materializarse, supondrá una notable desaceleración.

El vaticinio del FMI es ligeramente menos optimista que el de organismos como la OCDE o el Banco de España, que, en línea con la previsión del Gobierno español, auguran un crecimiento del 2,6% este año. En cualquier caso, España seguirá liderando el crecimiento en la zona euro. Y lo hará a pesar de que el FMI ha revisado al alza con fuerza sus previsiones para algunas de las grandes economías del bloque, empezando por Ale-

mania, que empieza a vislumbrar la salida del túnel con un crecimiento del 1,3% este año, 6 décimas más de lo que el Fondo preveía en julio. No ocurre lo mismo con Francia, país inmerso en una grave crisis política y con serios problemas en sus cuentas públicas, que este año apenas crecerá un 0,4%, dos décimas menos de lo estimado en el informe anterior. Italia, por contra, ve mejorado su pronóstico en 3 décimas, al 0,8%.

En conjunto, el FMI vaticina que la eurozona avanzará un 1,1% este año, dos décimas por encima de las proyecciones de julio, pero aun así menos de la mitad que España. Coincidiendo con las proyecciones de la OCDE, las del FMI también apuntan a que España crecerá porcentualmente más que EEUU este año, en el que lo hará un 2,3%. El problema es que el horizonte de la economía europea se ve encapotado por unas ele-

El Fondo eleva en una décima el PIB mundial este año, al 3,1%, pero advierte de múltiples riesgos

vadas presiones inflacionarias que aún podrían ir a más. “Un estancamiento prolongado o una mayor escalada en Oriente Medio o Ucrania podrían elevar los precios de las materias primas y aumentar su volatilidad durante más tiempo, agudizando las presiones inflacionistas”, alertó el FMI, que augura una inflación mundial del 4,7% en 2026 y aún del 4,1% en 2027.

En España, el Fondo prevé una inflación media del 3,7% este año, 7 décimas más que en su pronóstico anterior y un punto más que en 2025, antes de relajarse al 2,7% en 2026 y aún del 4,1% en 2027. Para España, el dato de 2026 no es una buena noticia porque, en lo que resta de año, se mantendrá la brecha negativa con sus homólogos europeos, que son, a su vez, sus principales socios comerciales. Una inflación más alta mina la competitividad de las exportaciones españolas. Según el FMI, la inflación alemana será este año del 2,7%, un punto porcentual menos que España; la francesa, del 2,4%, y la italiana del 3,3%, todas por debajo del IPC español.

Avisa del riesgo de corrección en los mercados por la IA

La gran apuesta de algunos países por el desarrollo de la IA, que se traduce en elevadas inversiones, representa una indudable oportunidad, pero también un foco de peligro nada desdeñable. Así lo advirtió ayer el FMI: “Los mercados financieros mundiales afrontan riesgos cada vez mayores a causa de la IA, los rendimientos de los bonos y los ciberataques”. El organismo multilateral considera que se trata de tres riesgos clave que, además, han ido *in crescendo* en los últimos tiempos, lo que no es inocuo porque los tres tienen “potencial para tener repercusiones de mayor alcance”.

Por eso, la institución que dirige Kristalina Georgieva urge a los países a apuntalar la sostenibilidad de su deuda, que en términos generales sigue siendo muy elevada; a fortalecer las defensas frente a los ciberataques, y a vigilar muy estrechamente el desarrollo de la IA, porque “si la inversión y la rentabilidad vinculadas a la IA pierden fuerza, las expectativas optimistas podrían desvanecerse y desencadenar una corrección de los precios de los activos relacionados con el sector de la inteligencia artificial”, lo que repercutiría negativamente en la economía real.

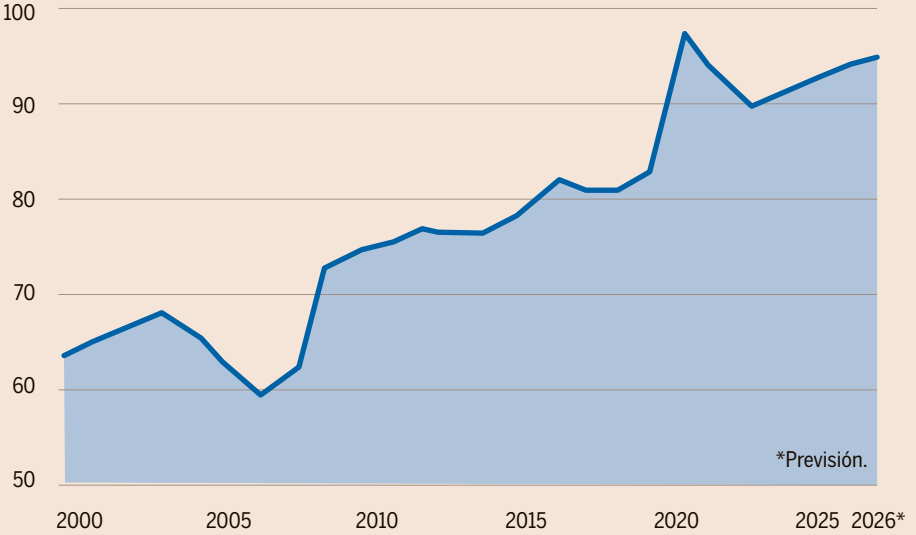
Son tres grandes focos de riesgo para la actividad económica mundial, pero no los únicos. De hecho, el FMI avisa de que “los inventarios se han reducido, los mercados de materias primas siguen siendo vulnerables, la fragmentación podría lastrar aún más la eficiencia, la incertidumbre prolongada podría acabar afectando negativamente a la confianza, las restricciones energéticas podrían frenar el impulso generado por la IA y las condiciones de financiación podrían cambiar bruscamente por diversos motivos, incluidas las preocupaciones sobre la sostenibilidad fiscal”, sobre todo en

un contexto de abultados y crecientes niveles de endeudamiento. Este rosario de amenazas ilustra el difícil contexto geopolítico por el que navega la economía mundial. Aunque en lo que llevamos de 2026 ha demostrado que ha aprendido a atravesar aguas turbulentas y mantenerse a flote, el FMI avisa de que esta resiliencia se encuentra “bajo presión” y ve urgente reforzar la capacidad de suministro y reponer las reservas energéticas para evitar que las crisis geopolíticas se transmitan con mayor fuerza a los precios de la energía.



LA ESCALADA DE LA DEUDA PÚBLICA MUNDIAL

Porcentaje del PIB.



Expansión

Fuente: FMI

Los países avanzados enfilan sus mayores déficits desde el Covid

LLAMADA DEL FMI/ Ante el alto endeudamiento, urge a tomar medidas “contundentes” para recomponer los márgenes fiscales.

J.D.Madrid

La principales economías del planeta enfilan sus mayores déficits presupuestarios desde los años de la pandemia de Covid, cuando los gobiernos tuvieron que emplearse a fondo para mitigar los estragos de la crisis sanitaria. Ahora, tras las invasión rusa de Ucrania y el conflicto en Oriente Próximo, los desequilibrios fiscales de muchos países han vuelto a resurgir.

“La deuda pública es elevada en muchas economías, y los márgenes de maniobra fiscal se han utilizado para ayudar a amortiguar los sucesivos *shocks*”, señaló ayer el Fondo monetario Internacional (FMI) en su último informe de *Perspectivas de la Economía Mundial*, en el que instó a los gobiernos a adoptar “medidas contundentes y explícitas para recomponer los márgenes de maniobra y afianzar la capacidad para resistir *shocks* futuros”.

El FMI ha encendido las luces de alarma al constatar que las perspectivas han empeorado en los últimos meses y que el déficit de las economías avanzadas puede rondar en conjunto este año el 5,2% del PIB, su cota más elevada desde que los planes de estímulo desplegados en 2020 y en 2021 dispararon los agujeros

El Fondo Monetario Internacional cree que los países deben “pasar de resistir a reconstruir”

presupuestarios. El organismo multilateral estima que los desfases de las dos mayores potencias económicas del planeta, Estados Unidos y China, podrían tocar o rebasar déficits del 8% de sus PIB este mismo año. En concreto, se espera que EEUU alcance el 8,5%, en contraste con el 7,1% de 2025 o el 5,8% que registraba antes de la pandemia.

Todo ello en un contexto en el que tanto el volumen de la deuda global, que se prevé escale al 100% de aquí a finales de esta década, como los costes de financiación de ese pasivo se han disparado “debido a presiones sobre los precios provenientes tanto del lado de la oferta como de la demanda, así como a riesgos fiscales”, señala el informe.

Esto es, estas perspectivas son el espejo de las turbulencias que se vienen registrando desde hace semanas en los mercados globales de deuda, donde el rendimiento de los bonos soberanos aumenta al ritmo que lo hacen los niveles de endeudamiento, disparan-

do los costes de financiación; las crecientes preocupaciones por el avance de la inflación, o las cada vez mayores demandas de financiación vinculadas a la inversión en IA, que drenan capacidad para invertir en otros proyectos.

Reconstruir márgenes

Para el FMI, este cóctel de factores hace más necesario que nunca reconstruir los márgenes fiscales de los países, que “tienen que pasar de resistir a reconstruir”, y cuyas políticas fiscales deben ser “meduradas y ayudar a contener las presiones de la demanda en un momento en que se han agudizado los riesgos inflacionarios”. En este sentido, el Fondo alerta de que el aumento del endeudamiento público, en un contexto de fuerte encarecimiento de las materias primas y de desequilibrios fiscales, puede traducirse en un incremento de las primas de riesgo y también de las expectativas de inflación.

Si ese escenario de riesgo se materializa, “el crecimiento mundial en 2027 sería sustancialmente inferior al de las proyecciones de base (un 3,4%)”, avisa el informe. Y la única receta para evitarlo es “mantener la deuda pública en una trayectoria sostenible y duradera” a la baja.